

# CXXV ANIVERSARIO DEL GRAN TEATRO DEL LICEO

## Ayer se levantó solemnemente el telón para inaugurar la temporada de ópera de este invierno

«Adriana Lecouvreur», de Cilea, fue representada con un buen reparto encabezado por Montserrat Caballé

Se va perdiendo, como sucede con otras tantas tradiciones, aquel ceremonial rígido y exclusivista que era propio de las funciones en el Gran Teatro del Liceo y en particular de la que inauguraba la temporada. A pesar de todo, cuando llega la noche de inauguración de nuestro primer teatro se produce un ambiente de positivo acontecimiento artístico y social. Eso aconteció anoche, resaltado el acto por la presencia de los Príncipes de España, lo que ayudó a que la función fuera esperada con una expectativa extraordinaria. El teatro ofrecía, pues, el mejor aspecto imaginable, ocupadas todas sus localidades por una brillante concurrencia que en una parte no escasa, acudía, en definitiva, por natural afición a la ópera y para escuchar a sus intérpretes porque seguimos creyendo que si antaño abonarse o asistir al Liceo constituía un rito ineludible para una determinada clase social, ahora las cosas han cambiado bastante y queremos imaginar que sin un considerable y generalizado interés por el teatro musical (no sólo de los que ocupan las localidades de tercer y cuarto piso, invariablemente los mejores conocedores de la música escénica, sino también de los demás espectadores) el Liceo no podría sostenerse a base de lo que antes se llamaba su «prestigio mundano».

Siempre, se ha reservado para la inauguración del Liceo una ópera que cuenta con muchas preferencias, o la presencia de un divo señalado. Esta temporada se adoptó la segunda de las dos fórmulas, poniendo en el cartel el nombre estelar de Montserrat Caballé, quien había reservado para Barcelona su debut como protagonista del drama verista de Francesco Cilea «Adriana Lecouvreur», que a partir de ayer forma parte como una pieza más, de su extenso repertorio que va a ofrecer a todos los grandes teatros del mundo.

Al decir esto, no he querido devaluar una obra como «Adriana Lecouvreur», que desde hace setenta años (anteayer día 6 de noviembre, se cumplió precisamente el LXX aniversario de su estreno en La Scala de Milán) asoma con una cierta frecuencia en los escenarios, mereciendo estas repeticiones por poseer valores de una consistencia relativa pero nada despreciable; un melodismo fluido, acaso con menos relieves de los que exigiera la acción dramática pero de constante y auténtico buen gusto, a veces de evidente seducción, subrayando el lirismo con el ropaje de una orquesta impecablemente tratada, sin efectismos, con coloridos tímbricos suaves que en cierto modo hacen sentir el paso del verismo al impresionismo.

El drama, una tortuosa historia de amor y de intriga en la Francia del setecientos, procede de los escritores Scribe y Legouvé, pasado a las necesidades operísticas por el libretista Colautt. No tiene especial interés y poco escapa a la fórmula de la ópera italiana finisecular, si bien da lugar a situaciones más que dramáticas, esencialmente musicales como son las que sobresalen en el transcurso de la obra, ya desde el primer acto en el aria inicial de la protagonista, la más bella sin duda y la que da lugar al desarrollo temático de casi toda la partitura; «Ecco, respiro appena...», situaciones que van produciéndose hasta el final, con otra aria famosa: «Poveri fiori...» y el dúo que precede a la muerte de Adriana, atosigada por el perfume de unas flores envenenadas del ramo que le ha mandado su rival.

Adriana Lecouvreur, la apasionada actriz de la Comedia Francesa, es la sustancial protagonista del drama que ocasiona la princesa de Bouillon, la vengativa rival aludida antes, a causa de sus amores con el conde Mauricio de Sajonia.

Adriana tiene el gran papel en la obra y el hecho de que éste correspondiera a Montserrat Caballé ayudó en buena parte al éxito de la representación.

Anoche nuestra soprano internacional estuvo espléndida, como siempre de voz y mejor que nunca en la dicción, en el fraseo sutil y el trabajo de actriz. La obra no se presta a malabarismos vocales, pero requiere un dominio de todas las demás facultades que Montserrat Caballé ha puesto en evidencia durante toda la representación, con la seguridad de una gran artista.

A su lado ha destacado el tenor José María Carreras en el papel de Mauricio Príncipe de Sajonia. Al principio un poco frío y hasta con alguna leve inseguridad en la afinación que, corregida al avanzar la representación, ha permitido

que admirásemos en él una calidad de timbre especialmente atractivo y cálido. Creo que se ha impuesto también como protagonista por su calidad, desde el punto de vista de cantante y actor, el barítono Attilio D'Orazi, representando el papel de Michonnet, con un dominio de las situaciones escénicas realmente magnífico.

La mezzo Bianca Berini como Princesa de Bouillon ha destacado vocalmente y por temperamento dramático, como lo ha hecho en anteriores temporadas que ha cantado en nuestro escenario.

En los demás papeles, la actuación de todos ha sido siempre acertada, dando a la acción una agilidad atribuible también a la dirección escénica de Giuseppe Giuliano. Orazio Mori (Príncipe de Bouillon), Octavio Alvarez (El Abate) y Gianna Lollini (Mlle. Jouvencot) han sobresalido en este reparto en el que hay que incluir una lucida interven-

ción del cuerpo de baile con Asunción Aguadé y Alfonso Rovira como solistas de una adecuada coreografía realizada por el maestro Magriña. Breves intervenciones del coro han sido bien preparadas por el maestro Bottino.

Y finalmente cabe elogiar el trabajo del maestro Gianfranco Masini al frente de la orquesta. Director conocido por haber actuado en las dos últimas pasadas temporadas, en la partitura de Cilea ha encontrado ocasiones de obtener de la orquesta efectos de delicadeza sonora y de matiz que probablemente no han escapado a la atención de todos los que escuchábamos la obra tanto por sus valores vocales como orquestales.

Los aplausos, ovaciones y entusiasmo, polarizaron especialmente en Montserrat Caballé, pero hubo también manifestaciones de aprobación sinceras y cálidas para los demás protagonistas.

Xavier MONTSALVATGE

### ECOS DE SOCIEDAD

## Los Príncipes de España asistieron a la brillante reunión artística y social

Las primeras autoridades que llegaron anoche al Gran Teatro del Liceo fueron el presidente de la Diputación y su esposa, acompañados de uno de sus hijos. El vestíbulo del teatro estaba ya lleno a rebosar. Por una vez, en lugar de pasar a ocupar sus respectivas localidades, los asistentes a la inauguración de la temporada se quedaron esperando la llegada de los Príncipes, los ministros y las autoridades de Cataluña y Barcelona que ayer noche se dieron cita en el Liceo.

Aunque hemos de decir que este año se vieron menos fracs que el año pasado, y también menos atavíos estrambóticos, si exceptuamos la cascaca de brocado que lució el peluquero Llongueras, una camisa naranja acompañando a un smoking de terciopelo negro, varias damas con modelos muy «belle époque» y algún que otro modelo fuera de lo corriente, como el de una señorita —muy guapa, por cierto— que lucía un traje blanco consistente en falda y un pequeño corpiño anudado al cuello...

La política no debía interesar al público del Liceo de ayer. Recordamos que hace un par de años, al coincidir el estreno de temporada con un combate de Urtain, en numerosos palcos había pequeños televisores conectados. Ayer, en cambio, ni Nixon ni McGovern llamaron la atención, puesto que, según nuestras noticias, no había ni televisores ni aparatos de radio conectados... aunque una señora se lamentaba el «haberse perdido» la película de Greta Garbo.

Una jovencita se puso de largo: María Eulalia Mir Pardo, que asistió al teatro acompañada de sus padres.

Como novedad, una nueva alfombra en el salón del primer piso.

Como atracción, en el mismo salón, una exposición filatélica, homenaje al Gran Teatro del Liceo, que recogía sellos y matase. Los alusivos a teatros, óperas, músicos, compositores, cantantes, pintores... Y, naturalmente, la estafeta, que vendía sin cesar los sellos del Liceo. Por cierto que, al ser el matasellos metálico, los encargados de la estafeta tuvieron buen cuidado de utilizarlo únicamente en los entreactos, para no molestar, con el ruido, a los asistentes a la función.

En el patio de butacas y en los pisos, hacía bastante calor. El Círculo del Liceo cumple este año su ciento veinticinco aniversario —y lo conmemora estrenando varios cuadros de reciente adquisición. Al final del segundo acto, SS. AA. RR. recibieron, de manos del presidente del mismo, don Félix Valls Taberner, la medalla conmemorativa de la efemérides, y luego pasaron a tomar un refrigerio que les fue ofrecido.

En el palco del Gobierno Civil tomaron asiento los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía; el ministro de la Gobernación, don Tomás Garcicano Gofí y señora; el capitán general de Cataluña, don Joaquín Nogueras Márquez y señora; gobernador civil, don Tomás Pelayo Ros y señora, y el ayudante del Príncipe don Eduardo Vila.

En el palco del Ayuntamiento estaban el ministro de Trabajo, don Licio de la Fuente y señora; el alcalde de la ciudad, don José María de Porcioles y señora, y el subsecretario de Hacienda, señor Rovira Tarazona. En el palco de la Diputación Provincial estaba el ministro de Relaciones Sindicales, don Enrique García Ramiel y señora; el director general de la Seguridad Social, el presidente de la Mata Gorostiza y señora, y el presidente de la Diputación, señor don José María de Müller y señora.

En la platea se encontraban los hijos del ministro de la Gobernación, señores Ribó, y los del ministro de Relaciones Sindicales. La Princesa doña Sofía llevaba un traje de color amarillo bordado. El Príncipe, que al entrar en el palco recorrió con la mirada el Teatro, llevaba el Toisón de Oro.

Entre otras autoridades se encontraban el delegado de Información y Turismo, señor Herrero Tejedor; el delegado de servicios del Ayuntamiento, señor Miravittles; el diputado provincial, señor Jiménez de Arta; el jefe superior de Policía, don Ser-

gio Gómez Alba; el presidente de la Audiencia, señor Ruiz de Luna; el delegado de Trabajo, Royo Segarra; los concejales señores Ganduxer, Rosell, Canals y Salvat. El decano de la Facultad de Medicina, doctor Obiols Vié; el almirante Cervera y señora; el general Serrano Ariz; la señora de Puig de Carcer; los cónsules señores Nussein (Alemania), Hap (Camboya) y Escoda (Fakistán); y el señor Trepal. Estaba también presente el duque de Solferino, la marquesa de Sentmenat, con sus hijos, los marqueses de Cutadilla, y don Carlos Marqués y señora. Los marqueses de Castellodorsius. Los condes de Godó, Reus, Lacambra, Figols.

Los barones de Albi. La marquesa de Barberá. Los señores y señoras de Furlan, Heredia Coronado, Baulenas, Ortemberg; el teniente coronel Andrade y señora; doña María Marta de Moragas. Don Mauricio Bloch y señora; los señores Jover, San Miguel, Guarnier, Guardans (con dos de sus hijos), Schmid, Bayona; Staffer, Cavallini de Staal; Caralt, Tarazona, Andreu, Font Llopert, García Pérez del Injerto, Lluich, Rodríguez de Alba, Casulleras, don Eusebio Güell de Sentmenat; señores de Santamaría-Batló, Codina, Lanze, Travé Maristany, Miranda-Vázquez, Martí de Beses, Portabella, Alonso, de Grau, Salvá, don Víctor Sen Martín; señores Rosal Labardie, Vilardell-March, Antoja Vigo, Maluquer Ferrater, Señoritas Mari Carmen y Ana María Ribó y Esperanza Monturus Lacambra. Señores Bonet-Valls Taberner, Nadal (don Jaime), Condominas, Bassegoda. Los miembros de la Junta del Círculo del Liceo, don Luis de Castellví, don Rafael Camps, don Alejo Buxeres, don Ignacio de Ros, don José María Lacalle, don Juan Antonio Delgado. Los señores Viñamata, la señorita Nuria Peyri, la señorita Koki Malagrida, don José María de Bassols, la señora viuda de Lamadrid, el general Cámpora, la señora de Espejo. Los señores de Pons-Rivière, con sus hijos don José Antonio Pons y señora y los señores de Conde-Pons; los señores de Solano; la señora Satrustegui viuda de Mata, con sus hijos; don Mariano Calviño; don Max Klein y señora; don Santiago Daurella y señora, don José Daurella y señora. Don Juan Antonio Samaranch y señora, don José María de Anglada, don José Sala Amat y señora, don José Luis Fari, don José Luis de Salas y sus respectivas esposas. Don Miguel Vall; don Marcelino Colí Ortega y señora, don Jorge Baulenas, don Alfredo Rocha; señores de Samaranch-Lacambra; señores de Carandini, Montsalvatge, del Cerro, Guardia Massó, don Gumersindo Sainz, don Ernesto Tell y su hija Inés, el teniente coronel Morey, los señores Sánchez-Fuentsanta, Méndez de Haro, y muchísimos otros, que sería imposible citar aquí. — GUZMAN.

RESTAURANTE DIAGONAL. Tel. 257-11-74 BODAS — BANQUETES — COMUNIONES

«CARIBE» RESTAURANTE. Tel. 217-72-83 BODAS — BANQUETES. Pza. Lesseps, 3

RESTAURANTE «FONT DEL GAT» Teléfono 243-10-22 BODAS — BANQUETES — COMUNIONES

Bodas, Banquetes, Reuniones, Fiestas sociales. PLAYAFELS-HOTEL RESTAURANTE. Ambiente exquisito. Salones reservados. Junto al mar. Tel. directo: 365-12-50

MEDIAS GOMA FINA. Teixidó, Aribau, 3

CELEBRE su boda, banquetes, comunión o convención, en los salones del RESTAURANTE «CASON COLORADO» Km. 5 de Gavá a Begas. Reservas al teléfono 228-40-39 o 382-90-85 de Gavá

CELEBRE TODA SU BODA EN HOTEL NEPUÑO — CASTELLDEFELS T. directo: 365-14-50. Pineda de la Marina

PLATERO. Via Layetana, 4. T. 310-30-11 Cocina selecta. BODAS y BANQUETES

CARITA. Peluquería Sras. Balmes, 444. Tel. 248-16-19. Parking gratuito para su clientela: Pasaje Forasté, 6

JARDINES PEDRALBES. Carretera de Espiuga, 47. Tel. 203-20-82. Restaurante. Cubierto. 150 pías. Selecta carta. Fiestas. Bodas. Convenciones. Desfiles, etc. Grandes salones y jardines

## UN SELLO DE CORREOS CONMEMORATIVO



### El subsecretario de Hacienda presidió una sesión pública en el Salón de Ciento

La historia del Gran Teatro del Liceo, su significación artística, cultural, social y su vinculación a Barcelona, de la que constituye uno de los edificios más representativos y prestigiosos, fue ayer evocada por varios oradores en el curso de una brillante sesión pública conmemorativa del 125 aniversario del gran coliseo barcelonés. Presidió el subsecretario de Hacienda, don Juan Rovira Tarazona.

Dio lectura a la orden ministerial de 26 de septiembre último el secretario general del Ayuntamiento, señor Bermejo y Giroñés. En la disposición se instituye el sello dedicado al Liceo de 8 pesetas de coste especialmente indicado para la correspondencia exterior. La emisión por la Casa de la Moneda es de ocho millones de ejemplares.

Pronunció una conferencia de glosa histórica del Liceo don Federico Udina. Destacó la importancia que dan a una ciudad sus edificios monumentales y así como el

Tinell, el Salón de Ciento y la Lonja marcan épocas de grandeza del Liceo, en su prácticamente 150 años de existencia, es el reflejo de clases sociales de la ciudad burguesa.

El empresario del Liceo, don Juan Antonio Pamias, glosó también la efeméride desde el punto de vista evocativo de las circunstancias que concurren en su inauguración y de cómo aunque en sus 125 años cambiaron las modas, las costumbres y las aficiones no ha variado, antes al contrario se ha incrementado, la afición por la ópera. Recordó que Isabel II ofreció el solar para el coliseo.

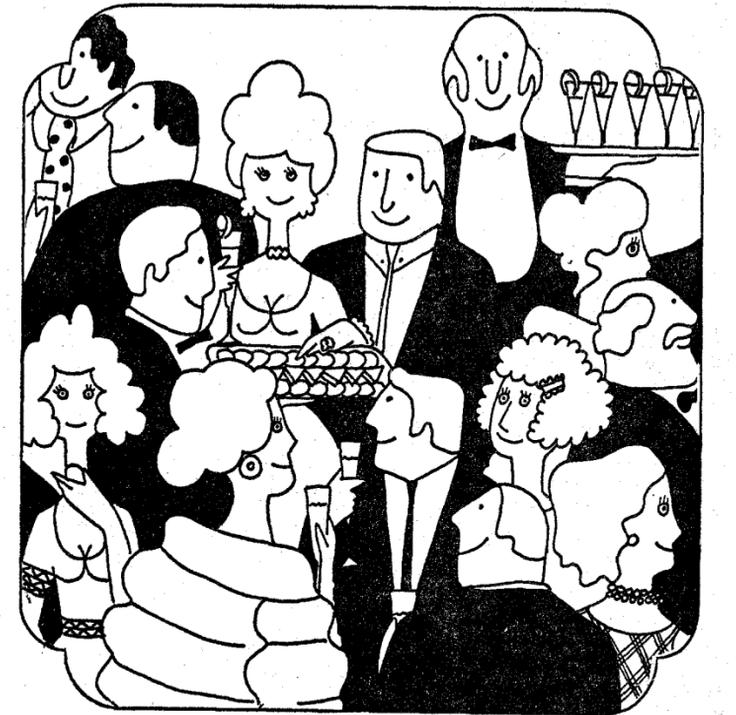
El director general de Correos y Telecomunicaciones, don León Herrera, destacó igualmente la significación del Liceo en la historia contemporánea de Barcelona y dijo que ha hecho posible «la espléndida ciudad de 1972». Destacó la labor meritoria del señor Pamias con su vocación entrega y tenacidad y por último señaló la importancia que este sello tiene para Barcelona como medio de divulgación de sus valores y para los filatelistas por la calidad tan unánimemente reconocida de las emisiones de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Terminó diciendo que este sello es una exportación espiritual española con la palabra Correos y la efígie del Liceo.

Cerró el acto el subsecretario de Hacienda, señor Rovira Tarazona. Dijo que el Ministerio de Hacienda vibra con el pueblo a través de los sellos que son testimonio histórico y medio de difusión y propaganda de nuestras virtudes y valores. El sello podrá recordar en las tierras más lejanas la existencia del Liceo que ha dado gloria a Barcelona y a España. También dijo que se hace justicia a los grupos filatélicos de nuestro país y aludió al I Congreso Internacional de Filatelia celebrado en 1960. Terminó felicitando a todos los que habían participado en el acto y a aquellos que habían hecho posible tan brillante conmemoración en la historia de Barcelona.

**PIANOS**  
SCHIMMEL PLEYEL ERARD  
GAVEAU etc...

**NOVO MUSICA**

Maestro Nicolau, 21  
BARCELONA-6. Tel. 228 52 94



### ¿dónde celebrarlo? en casa, naturalmente

¿Una fiesta? ¿Una reunión? Usted decide cómo y cuándo. CRIMONS cuida de todo lo demás. Sabemos qué servir y cómo servirlo para que usted disfrute de su cóctel, lunch, cena o banquete en casa, sin preocupaciones. Ahora, celebrar sus fiestas en casa, es muy fácil. Una simple llamada telefónica, una entrevista y... ¡a disfrutar con sus invitados!

**crimons**

MUNTANER, 147, ESQ. ROSELLON - TELS. 253.22.53 y 253.22.54  
Parking Provenza - Provenza, 157 bis (Muntaner-Casanova)  
Parking Viterbo - Provenza, 167 (Aribau-Muntaner)